

auguramos nosotros, sobre todo en los futuros tiempos, a la Beneficencia.

Desde este punto de vista, podremos considerar a la Beneficencia como una ramificación o apéndice de las ciencias que podríamos llamar biológico-sociales, en la parte a lo menos que éstas puedan contener de verdad experimental y positiva.

*

**

Esta parte de la Beneficencia, que hemos estudiado hasta aquí, de relación con las demás disciplinas sociales, con serlo mucho, es quizás el aspecto menos importante de la misma, considerada aquélla como una entidad ontológica-viviente cuya misión está llamada a ser trascendentalísima en la moderna vida social y jurídica de los pueblos.

Una vez hayamos dejado pasar ante la contemplación de nuestro espíritu constructivo la visión exterior del edificio, sigamos adelante en el curso de nuestra labor exploradora e informativa, traspasemos los umbrales arquitectónicos, y, aun cuando sea saltando por encima de todo un andamiaje de organización minuciosa y detallada (asunto a tratar en otra ponencia), no hemos de pararnos ya más hasta que llegue el momento de poder sorprender los actos de la vida íntima y espiritual de un psiquismo superior del cual brotan, como de su nativa fuente, grandes raudales de luz y de energía espiritual que, al difundirse por todo el tejido celular del organismo benéfico, ha de ser, al mismo tiempo, para elevarlo desde su sensitivismo mecánico al más alto y espiritual sentido de una vida moral superior, en cuyas purísimas regiones vemos verificarse el hecho de la encarnación del idealismo moral en el cuerpo siempre adaptable de las progresivas ciencias humanas.

Por donde se ve cómo en esta parte, si cabe con mayor claridad que en las anteriores, vienen cooperando tan desinteresada como eficazmente, para el logro del mayor éxito de la misión de la Beneficencia, las modernas ciencias llamadas pedagógico-sociales.

Desde hoy, pues, podemos decir que la Beneficencia no funciona ya movida al solo impulso de un sentimiento religioso-moral, algunas veces ejercido en la mayor oscuridad e ignorancia; que a despejar la niebla y hacer luz en esta oscuridad, reinante hasta hace poco